SERIES NOVA

JÓVENES RADICALES

EN MEDIO DE UNA SOCIEDAD AMBIGUA

GENERACIÓN EMERGENTE

IGLESIA DE DIOS E.C. DE GUATEMALA

SERIES ADN

RADICALES

Algunos teóricos han definido este tiempo como la “era de la liquidez”. Un tiempo de mucha ambigüedad, donde la verdad se ha relativizado. La juventud sufre por carecer de un norte certero que les oriente a vida. Se escuchan muchas voces en la sociedad que invitan a las nuevas generaciones a creer en nada, o simplemente creer en sí mismo.

La era actual presenta una forma de ateísmo solapado, donde se reduce la vida a algo sin valor y trágico. Las nuevas generaciones profesan un agnosticismo sin fundamentos, que les presenta la falacia de construir su propia historia. Las verdades absolutas de la fe cristiana entonces son cuestionadas, reduciéndolas a mitos o leyendas de una cultura atrasada y poco evolucionada.

Es en este contexto donde Dios está levantando a una generación radical. Una generación que ha entendido que su vida tiene propósito; y, que este propósito ha sido dado por el Creador y Diseñador de su existencia. En esta nueva Serie ADN, nos aproximaremos a la historia de Daniel viviendo en Babilonia. Disfrutaremos de su actitud radical y cómo esta lo llevó a posicionarse en la cima de la incidencia social.

Iglesia de Dios Evangelio Completo de Guatemala
Generación Emergente
Luis Fernando Zabaleta | Director Nacional de GE

Diseño y diagramación: Fernando Juárez

JÓVENES RADICALES

EN MEDIO DE UNA SOCIEDAD AMBIGUA

OBJETIVO

Que la generación emergente defina correctamente el valor de ser radical en medio de una sociedad de ambigüedades.

PALABRA VIVA

¡BIBLIA EN MANO!

"Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía" (Daniel 1:8).

PURA VERDAD

Los pies firmes de un radical no tropiezan.

LA INTRO

Hace unos años se presentó una película galardonada con varios premios Oscar, el nombre era El Gladiador. En esa película se narra la historia de Máximo, el general del ejército romano en tiempos del emperador Marco Aurelio. Al principio de la película se presenta una batalla, los soldados romanos antes de pelear se preparan emocionalmente para enfrentarse al enemigo. Un lema que usan es: "firmes y dignos". Con esas dos palabras están asegurando que confían el uno

con el otro, que por más dura que sea la batalla no van a abandonar la pelea; lucharán hasta el fin, cueste lo que cueste. Es una película legendaria, donde los personajes se muestra radicales antes sus convicciones de vida. Eso hace a una persona grande, sus convicciones; por las que está dispuesto a vivir y morir. En esta nueva Serie ADN, nos enfocaremos en el tema Radical. En la Biblia hay muchos casos de gente que fue radical en su fe; pero tomaremos solo el caso de Daniel el muchacho radical. Descubriremos cómo el mantenerse firme en sus convicciones le llevaron a los momentos más intensos en su vida, tanto positivos como negativos. Pero, su ejemplo de vida radical nos inspira a nosotros a vivir así en esta sociedad de muchas ambigüedades.

Algunos han llamado a este tiempo presente, el tiempo de la "sociedad líquida". Un tiempo carente de verdades absolutas; se prefiere las verdades relativas y subjetivas. Se nos llama la "generación líquida"; una generación llena de miedo, e incapaz de asumir un compromiso con su propia vida, carente de valores que le sostengan en medio de los vientos y corrientes turbulentas. Es un tiempo donde la gente prefiere inventarse una historia para vivir, que buscar entender el propósito de Dios para sus vidas. En medio de esta sociedad ambigua, Dios quiere levantar una generación de gente radical. Veamos en la historia de Daniel algunos fundamentos para ser radicales.

1. DANIEL ESTABA LEJOS DE CASA.

La historia es muy amplia para contarla aquí, así que está resumida. El reino de Judá había colmado la paciencia de Dios; la maldad que cometían los había llevado a juicio. Nabucodonosor y Babilonia serían los instrumentos divinos para castigar a su pueblo. Allí en esa situación se encontraba Daniel.

Él había visto como su pueblo perdía sus valores como pueblo de Dios; el mal ejemplo de sus padres y mayores les había provocado castigo. Ahora Daniel se encontraba sufriendo el castigo divino; con el cual Dios querría que su pueblo aprendiera la lección y abandonara su maldad. La Biblia dice: "Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa de su dios" (Daniel 1:2).

Todo parecía perdido. Habían sido llevados lejos de su casa (si puedes ver en un mapa bíblico, la distancia de Judá para la región de Sinar cerca de donde hoy es Irak), a más de 1,500 kilómetros de distancia. Daniel vio cómo el ejército babilónico destruía el templo hermoso donde se hacían los rituales de adoración. Todo lo que era su casa, había sido destruido.

Aún así Daniel se comportaría radicalmente. Incluso estando lejos de casa y viviendo en una ciudad donde nadie lo conocía; ya no estaba bajo los ojos de papá y mamá, no estaban sus líderes para que lo vieran, él seguiría viviendo en sus principios. Daniel no era radical solo porque estaba en casa, él era radical porque tenía fundamentos sólidos que le orientaban por el bien.

2. DANIEL ESTABA EN MEDIO DE LA OFERTA MUNDANA.

La Biblia narra lo que sucedió unos días después de haber llegado a Babilonia. El rey Nabucodonosor mandó que se escogieran a los mejores jóvenes traídos de Judá; con el propósito de ser culturizados en los nuevos valores de Babilonia. La orden del rey decía: "... que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos" (Daniel 1:4).

Lo mejor de lo mejor, serían escogidos para que recibieran una nueva forma de ver la vida. Los mejores muchachos tendrían a su disposición cualquier clase de placer. Así sucede hoy día. Los mejores jóvenes, dentro de la iglesia, están siendo asechados para que abandonen su cultura cristiana y aprendan los valores mundanos. Muchos jóvenes cristianos dejan de hablar el lenguaje del reino de Dios y están aprendiendo a hablar como babilónicos. Necesitamos volver a ser radicales, aunque aprendamos a hablar el lenguaje de este mundo, no practicaremos lo mismo que este mundo. Es posible mantenernos hoy "firmes y dignos" ante el enemigo que quiere hacernos retroceder.

En la nueva Babilonia, a los jóvenes cristianos se les ofrece fornicación, drogas, engaño, irresponsabilidad, pérdida de tiempo, distracciones, muerte y muchas cosas más propias de la cultura actual. Aunque todo esto parezca atractivo; o, estemos viviendo lejos de casa, podemos tomar la decisión de no contaminarnos.

3. DANIEL SE PROPUSO SER RADICAL.

Ser radical es tomar la decisión de mantenernos en lo que somos y hacemos. No es la apariencia de ser santos por fuera y por dentro desear comer todo lo que el mundo ofrezca. Es la valoración de lo que se posee y de lo que se es, para no cambiarlo por nada. La Biblia dice: "Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse" (Daniel 1:8). ¡Qué interesante decisión!

La oportunidad de cambiar sus principios estaba delante de Daniel. Nadie lo miraría, nadie le juzgaría sus acciones; él era libre de hacer lo que quisiera hacer. No estaba papá ni mamá, no estaba el pastor ni el líder. Solo él, su conciencia y Dios. Así que Daniel, decidió guardar su tesoro y no abandonar sus principios de fe.

La comida del rey parecía atractiva, pero era prohibida para Daniel. Estar en el palacio era un gran privilegio que posiblemente perdería si no comía de lo que estaba en la mesa. Hay privilegios que pueden ser despreciados cuando está en juego nuestros valores y principios; así lo entendió Daniel.

Cuánto necesitamos hoy, aprender como Daniel a ser una generación radical. Que no importa lo que el mundo nos ofrezca, nada se compara a lo que tenemos en Dios. No importa si estamos lejos de casa o lejos de la iglesia, los valores y principios nos darán pies firmes para no tropezar.

SÍNTESIS

Algunos pueden llegar a creer que porque todo el mundo lo hace, eso nos da permiso para nosotros también hacerlo. ¿O tú eres de los radicales que creen que aunque todo el mundo falle nosotros nos mantendremos firmes y dignos?
Ser radical no es vivir aparentando ser santurrones. Es decir no contaminarse con este mundo. ¿Has estado alguna vez en la situación de tener que decidir pecar o mantenerte fiel a Dios?

Las características de Daniel, demuestran que él no era un joven cualquiera. Él era saludable, inteligente y de buena apariencia. Para poder ser radicales, primero debes formarte como un verdadero príncipe del Señor. ¿Estás aprendiendo a ser un verdadero hijo del Rey de reyes?

CONCLUSIONES

Vivimos en un tiempo de mucha ambigüedad. La sociedad actual quiere hacerte creer que no hay verdades absolutas, solo relativas. Eso significa que podés creer lo que bien te parezca, pues no existe una verdad que nos pueda conducir realmente. Se cuestiona la Biblia como la verdad; se propone que cada quien sea su propia verdad. Es aquí dónde Dios espera que tomes la decisión de ser un radical; uno que vive firmemente por la verdad de la Palabra de Dios.

La gente radical triunfará en medio de una sociedad carente de fundamentos. Muchos jóvenes se suicidan, porque desconocen su propósito para vivir. Muchos otros viven solo el momento, perdiéndose de un futuro glorioso de bendición. Así que mantenernos firmes en nuestros valores y principios, no es cosa de tontos, sino de valientes y entendidos.

Por último, el ejemplo de Daniel puede ayudarte en los momentos más difíciles de tu vida. Allí donde debés tomar decisiones, puedes hacerlo bien si te decides a ser un radical. No importa si pareciera que en tu casa y en tu iglesia nadie hace lo bueno; no importa si todos tus amigos practican el mal... tu puedes decidir hoy, ser un radical.

LOS PIES FIRMES DE UN RADICAL NO TROPIEZAN.

PROGRAMA NACIONAL DE DISCIPULADO

DISCIPULADO
IGLESIA DE DIOS E.C.
DE GUATEMALA

Adquiérelo en Oficina Nacional
y Oficinas Territoriales

IGLESIA DE DIOS
EVANGELIO COMPLETO
DE GUATEMALA

SOYIDEC.COM